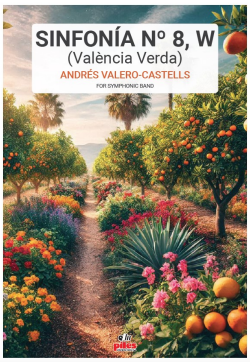
notasdepaso
revista digital del csmv

ANDRÉS VALERO. ENTREVISTA AL MÚSICO Y CATEDRÁTICO DE COMPOSICIÓN DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA DE VALENCIA JOAQUIN RODRIGO

13 mayo, 2025 RevistaDigitalCSMV Noticias 0 ***Por Amparo de Diego Andújar***



La extensa biografía y vida musical de Andrés Valero, Catedrático de composición del CSMV “Joaquín Rodrigo” desde 2004, como compositor, director e intérprete, es el reflejo de una gran vocación, profesionalidad y dedicación plena.

Su formación musical, finalizada en los Conservatorios Superiores de Murcia y Valencia, junto con su amplia especialización en ocho titulaciones, cuatro menciones de honor y Premio Extraordinario Fin de Carrera de Composición dan testimonio de los numerosos premios y distinciones obtenidas a lo largo de su carrera y que, no cabe ninguna duda, seguirá recibiendo a lo largo de su carrera.

Su inquietante afán de investigar y profundizar en todos los aspectos musicales le ha conducido a abordar proyectos como la grabación de un CD para el grupo de rock Barón Rojo y el CIM de Mislata, entre otros.

Incontable es el alumnado al que ha transmitido y transmite su buen hacer en las aulas, como docente de especialidades como trompeta, lenguaje musical, análisis, armonía y composición. En la actualidad, el alumnado del Conservatorio Superior de Valencia “Joaquín Rodrigo” tiene la gran oportunidad de contar, con las enseñanzas y la experiencia, de un docente de altísima preparación e implicación en el mundo musical actual.

Esta entrevista no dejará indiferente a los lectores, pues se aprende de ella, y ayuda a la comprensión, desde diferentes puntos de vista, del inmenso arte de la música, con los numerosos ejemplos y comentarios del propio compositor sobre sus obras. El compositor desgrana y nos presenta su última sinfonía “Verda”, encargo para el Certamen Internacional de Bandas “Ciudad de Valencia”, del presente año.

Todo un privilegio, haber contado con la posibilidad de poder entrevistar y desvelar algunos aspectos de la personalidad y del trabajo, de un gran músico con mayúsculas.

- **Un músico, ¿nace o se hace, o ambas cosas?**

Yo creo que ambas cosas, pero en proporción diferente. Para poder ser músico, sobre todo intérprete, hay que tener un sentido de la musicalidad de carácter innato. Pero si a determinadas cualidades genéticas no le acompaña el adiestramiento difícilmente se llegará a nada. No me refiero únicamente a formación académica. En la historia de la música hay ejemplos de grandes intérpretes que no leyeron nunca solfeo, como Paco de Lucía en el flamenco o los hermanos Armando y Carlos de Castro en el rock. Aunque una persona nazca con oído absoluto, o un agudo sentido del ritmo, es imprescindible cultivar y educar esas cualidades. En otros ámbitos es mucho más importante la formación que lo innato, como por ejemplo para la musicología. Aunque estoy convencido de que en cualquier dirección que se tome dentro de la música, la cualidad más importante es la constancia. Desde fuera se puede ver como disciplina o sacrificio, pero la persona que hace de la música su vida, más que disciplina, vive esa dedicación absoluta como algo natural, con pasión.

- **Tu estilo musical, ¿Ha evolucionado, es un canon que se corresponde con tu personalidad, o está en constante perfeccionamiento y búsqueda?**

Como suelo decir en mis clases, según mi punto de vista hoy en día está (casi) todo inventado, entonces yo no siento ninguna presión de buscar al componer la novedad por la novedad. Para mi lo que sí es verdaderamente importante es conseguir que aflore la personalidad propia de cada creador, porque es única e intransferible, y es lo que realmente le va a distinguir del resto. Los medios técnicos que utilice para expresarse, o la corriente estética a la que uno se aproxime es mucho menos importante que esa idea de individualidad, de personalidad propia. En mi caso desde que empecé a componer al final de la adolescencia, allá por inicios de los años 90', hasta hoy, espero que se aprecie que hay una evolución importante, un recorrido de maduración y asentamiento de la personalidad propia. Pero en mi caso concreto no creo que haya un punto de cambio de estilo o de mentalidad, simplemente se va destilando y perfeccionando una manera de pensar y de escribir. También es verdad que en etapas más tempranas el sentido de búsqueda es más intenso que cuando ya ha aflorado claramente una personalidad determinada, de modo que cada vez se vuelve más precisa y sofisticada, pero con menor cantidad de hallazgos personales. En la obra de algunos autores se aprecian puntos de inflexión con cambios significativos de estilo, momentos de ruptura. Algunos evolucionan bruscamente o bien a lenguajes más abstractos, o bien justo al contrario. En mi caso, diría que hay una gran evolución en 35 años de oficio, pero sin rupturas, en una misma dirección. Siempre me consideré un compositor ecléctico, con mucho interés por descubrir mundos sonoros diferentes, e incorporar a mi ideario estético y técnico aquello que me interesara, pero sin compromiso ninguno con aquello que algunos denominan "vanguardia". Mi único compromiso es con mi libertad creadora, y con la profesionalidad de mi oficio.

- **Cuando te encargan una composición, ¿Qué te determina más, cuando asistes a los ensayos, la fidelidad en la interpretación de la partitura escrita o la técnica de los músicos que interpretan tu composición?**

Cuando recibes un encargo, compones para una institución, evento o conjunto determinado. Acotas cuestiones importantes como la duración aproximada de la obra, la fecha de entrega del trabajo, y en ocasiones el nivel de dificultad que no debes superar. Por otra parte, en ocasiones se te pide que la obra esté basada en algún acontecimiento, aniversario histórico, o similar. Otras veces te dan libertad creativa para conceptualizar la obra según tu criterio. Es un proceso muy laborioso. Primeramente, hay que investigar e ir diseñando la estructura y cualidades que tendrá la obra, para ir dándole forma. La posibilidad de asistir a ensayos se produce después de mucho trabajo en solitario, y es muy enriquecedora, porque confirmas aquello que pensaste tal y como lo escribiste, o bien haces retoques y ajustes de última hora. A mí me gusta, cuando es posible, hacer retoques, incluso después del estreno, pero antes de la publicación editorial de la obra. A partir de eso momento ya dejo de trabajar en una composición, aunque en algunos casos pasado el tiempo he hecho revisiones o nuevas versiones de trabajos ya editados. La fidelidad a la partitura escrita es algo a lo que todos los compositores aspiramos, ya que solemos repensar mucho la forma de escribir nuestras ideas. Con mi experiencia me ha pasado de todo, desde que en una interpretación te destrocen la obra por falta de fidelidad, o nivel técnico, hasta que te la mejoren, con algunos detalles interpretativos y ciertas licencias. En este último caso, si aún no está editada la obra, tomo nota de esas posibles mejoras para incorporarlas a la partitura definitiva. Sobre la técnica, es imprescindible que el intérprete tenga el suficiente nivel como para abordar un trabajo, pero al igual que yo mismo al componer, siempre esgrimo el argumento de que la técnica debe estar al servicio de la obra de arte, y no al revés.

- **Como profesor de composición del CSMV "Joaquín Rodrigo", ¿Qué aprendes en el aula, cada día, de tu alumnado?**

Hay quien dice que no se puede enseñar a componer, aunque cabría matizar mucho esa afirmación. La enseñanza de la composición es muy individualizada. Por mis clases desde 2004 hasta la actualidad han pasado muchísimas personas, y mi criterio principal siempre ha sido intentar que aflore esa personalidad propia de la que hablábamos antes. Partimos de un programa de estudios que aplicamos de forma creo que bastante flexible e individualizada. Considero que, después de abrir vías de conocimiento sobre tal o cual técnica, mi misión es tutorizar el proceso de creación de los alumnos, ofreciéndoles los consejos y las soluciones que uno mismo implementaría si la obra fuera suya. La experiencia acumulada de un profesor, de haber trabajado con muchos músicos de perfiles diferentes hace que puedas transmitir a los nuevos compositores tus propias vivencias, para que no cometan los mismos errores que tú ya has cometido en el pasado, por ejemplo. En todo ese proceso, te involucras en cada obra de cada alumno, y se discuten desde soluciones técnicas a planteamientos prácticos, y como cada alumno es un ser humano diferente, pues de todo se aprende. Cuando realizas clases de tipo magistral, transmites conocimiento sin más, pero cuando convives cada semana una hora con una persona individualmente, se establece una relación de confianza e intercambio de puntos de vista. Resulta muy enriquecedor.

- **Como docente y profesional en activo, ¿Qué consejo, o consejos, le darías a tu alumnado que quisiera dedicarse a la composición?**

Estudiar composición es una disciplina que le puede venir muy bien como complemento a cualquier músico, bien sea director, intérprete, musicólogo… pero el que estudia composición porque se siente creador, tiene que tener claras varias cosas. La primera de ellas es que al margen de la capacidad de trabajo y rapidez que cada uno tiene, componer

es un pozo sin fondo, absorbe muchísimo, y eso suele tener costes a nivel social y personal. Incluso en el caso de obtener un grado determinado de éxito en una composición o bien en tu carrera en general, es una especialidad en la que el resultado final no depende de uno mismo, necesitas la complicidad y buen hacer de los músicos para que tu obra cobre vida. Salvo en casos muy concretos y diversificados no es la carrera idónea para hacerse rico, jajaja. Pero es que la composición te elige más que al contrario. La persona que es creativa, cultivando su talento, aplicando todo el esfuerzo posible, sin reservas, y con un poco de suerte, puede obtener resultados en términos de trabajo, encargos, estrenos, etc. Para mí la música es absolutamente un modo de vida, me siento afortunado, porque la música es mi principal pasión vital. Y de entre todas las actividades que realizo o he realizado, componer siempre fue lo más potente y absorbente. El mejor consejo que les daría a los jóvenes compositores es que por una parte no renuncien a nada, que traten de aprender todo lo que puedan, y que no se dejen influir en exceso por opiniones externas. Cada compositor debe creer absolutamente en lo que hace, al margen tanto de críticas como de halagos. Y si uno está convencido de lo que hace, pues entonces hay que lanzarse sin reservas, a por todas. Cuando un compositor termina una obra, y le llega a músicos que no conoce, el compositor es su obra y viceversa. Hay que mimar y pensar bien cada sonido que se escribe, porque una vez escrito y difundido quedará para siempre.

- **¿Cuál es el acontecimiento histórico que más te ha impactado y sobre el cual has compuesto una obra?**

Cada obra es un mundo en sí mismo. A veces componemos música pura, sin conexiones de tipo intertextual, pero en mi caso la mayor parte de veces te inspiras en algo, que a veces es un acontecimiento histórico, pero muchas otras veces no. Para cada obra en la que trabajo paso una primera fase documentándome sobre la temática que voy a trabajar. Por poner ejemplos concretos, en mi *Sinfonía nº 7 "Mediterraneum"*, para el segundo movimiento *Tragedia de migrantes*, me impactaron sobremanera los datos sobre las muertes de los migrantes que tratan de alcanzar las costas europeas desde África. Cada año mueren en nuestro mar unas 2.000 personas. ¡Recuerdo que pensé que es como si cada año se ahogaran más de veinte orquestas o bandas, terrible! También en mi *Sinfonía nº 6 "Grafítica"*, me impactó el profundizar en el contenido del discurso histórico que Pepe Mujica pronunció en la ONU el 24 de septiembre de 2013, toda una lección para la raza humana. Pero con más de 100 composiciones escritas, la obra más especial, y que más me impactó al componer fue mi *Sinfonía nº 3 "Epidemia silenciosa"*. Es una obra muy personal, de carácter autobiográfico, que describe mi relación con la enfermedad de Alzheimer, por la cual falleció mi madre prematuramente. Digamos que el impacto vital ya lo estaba sufriendo desde hacía años, pero componer sobre todo ello fue algo muy terapéutico para mí, con mucho impacto emocional. A menudo suelo decir que aunque me imaginé componiendo hasta el final de mis días, lo que tenía que decir, ya lo dije en esa obra. Sentí como si todo el esfuerzo anterior, desde muy niño estudiando sin parar, fuera destinado a tener las herramientas precisas para poder escribir dicha obra.

- **¿Piensas que un compositor debe que tener un "oficio" adquirido desde su formación, que proporcione calidad a las obras?**

Por supuesto, es imprescindible. Una persona puede ser muy creativa, e imaginar algo muy interesante, pero sin oficio para concretar todas esas ideas en una partitura, no es factible crear nada. No sé el porcentaje exacto, pero te aseguro que para que una partitura llegue a los atriles, son necesarias las ideas creativas, pero más de la mitad del tiempo que se le dedica a una obra no es de tipo creativo, sino de oficio y disciplina.

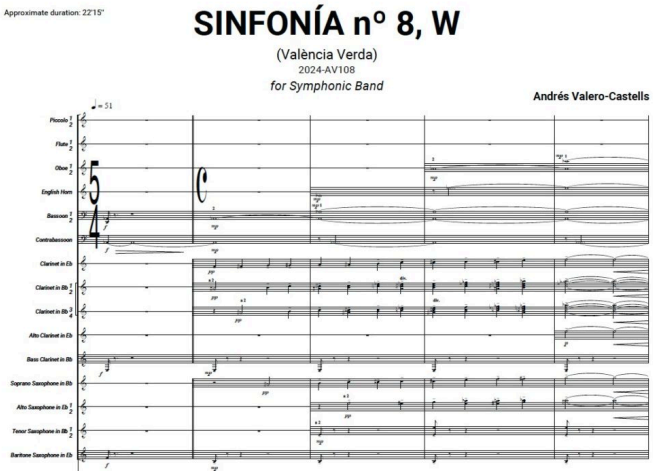
- **¿Crees que un compositor debe leer y documentarse sobre la temática en la que se basa la obra que va a componer?**

Obviamente, es importantísimo. Cuando se es más joven se suele ser más impaciente, y a las primeras de cambio uno está ya escribiendo los sonidos de la obra. Pero con la madurez uno aprende a tener paciencia, y trabajar bien las ideas previas antes de ponerse a garabatear nada. Un compositor debe tener la cualidad innata de la curiosidad, por cualquier temática imaginable, pero cuando se escribe sobre algo concreto, es vital adentrarse en esa temática para tener perspectiva, y argumentos sólidos en los que apoyarse a la hora de tomar decisiones.

- **¿Qué te inspiró componer tu última sinfonía "Verda"? ¿Qué tiene de especial en los elementos compositivos?**

Recibí el encargo el año pasado de componer la obra obligada de la sección de honor del Certamen Internacional de Bandas "Ciudad de Valencia" para la edición de este año. Con el encargo recibí también la sugerencia de dedicar la obra al hecho de que Valencia, obtuviera en 2024 la Capitalidad Verde Europea, siendo la primera ciudad de la cuenca mediterránea en adquirir dicho reconocimiento. Me gustó mucho la idea porque además de valenciano, me considero una persona sensibilizada con la ecología y la sostenibilidad, así que, de común acuerdo con la organización, decidí inspirarme en los espacios y enclaves más importantes de nuestra ciudad, por los que se ha obtenido el premio de Capital Verde Europea. Planteé la obra como un gran paseo por dichos espacios, que transita por la Albufera, el jardín del Turia, la Marina y la huerta valenciana. Como elementos unificadores, decidí utilizar dos citas recurrentes que aparecen constantemente. Se trata de una melodía del compositor francés Erik Satie, del que en 2025 se celebra el primer centenario de su muerte, y también utilizo la melodía inicial de la *Marcha de La bien Amada* del maestro Padilla, puesto que en 2024 ha sido el centenario del estreno de su zarzuela, y en 2025 se celebra el centenario del pasodoble *Valencia*, que proviene de la zarzuela *La bien amada*. Es una melodía emblemática que se ha convertido en una seña de identidad valenciana universal. También cito la melodía de la canción popular valenciana *A la voreta del mar*. La intertextualidad es un procedimiento bastante habitual en mis obras en general. Todo esto se concretó en mi *Sinfonía nº 8 "W" (Valènica Verda),* 2024-AV108, para gran banda sinfónica.

- **Como compositor de sinfonías, ¿que ha supuesto, para ti, este encargo para el Certamen Internacional de bandas "Ciudad de Valencia"?**



Pues me siento muy afortunado por ello. Supone un gran reconocimiento a muchos años de trabajo incesante. Además, llegar a ciertos sitios en tu carrera es muy importante, pero repetir aún lo es más porque significa que los has hecho bien. Digo esto porque el CIBM "Ciudad de Valencia" es un evento importantísimo en mi trayectoria. Desde los años 80, además de asistir regularmente como público, fui intérprete de trompeta en varias bandas

en mi juventud; escribí por encargo obras obligadas y libres en bastantes ocasiones; también competí dirigiendo en la Plaza de Toros de Valencia; fui jurado en la edición de 2007; y en la edición del año pasado formé parte del comité artístico asesor de la organización. Es un evento que conozco desde todas las primas posibles. La primera vez que recibí el encargo de escribir obra obligada para este concurso fue en 2000, para la edición de 2001, compuse para la segunda sección mi obra *Polifemo*. En 2015 la obligada en sección de honor fue mi *Sinfonía nº 1 "La Vall de la Murta"*, que ya fue un encargo para el mismo evento, pero como obra libre de la Banda de Alzira en 2002. En 2003 estrené por encargo de L'Amistat de Quart de Poblet mi *Sinfonía nº 2 "Teogónica"*. Y con el paso del tiempo, muchas otras bandas han elegido estas y otras obras mías como piezas de libre elección. Así que me siento muy orgulloso y honrado por haber recibido de nuevo el encargo del Ayuntamiento de Valencia.

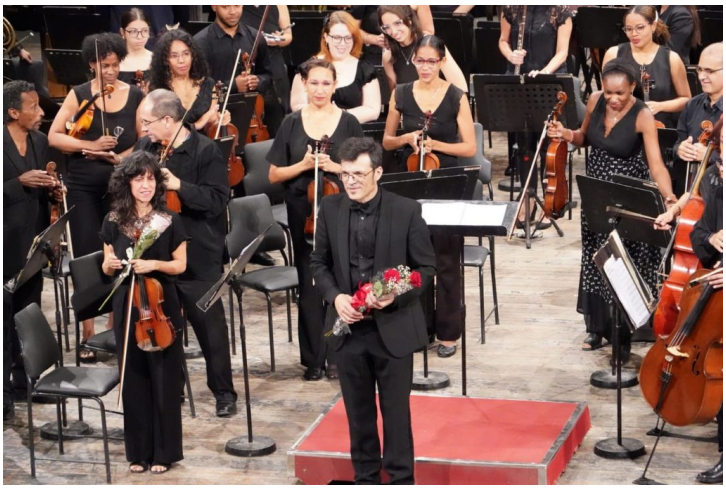
- **¿Cómo esperas que el público reaccione al escuchar tu obra?**

Desearía una gran acogida por parte del público como es natural, pero tampoco me preocupa en exceso el éxito inmediato de la obra. A veces, no sé muy bien la razón, una obra permanece en el repertorio mucho tiempo, lo cual es muy bonito, lógicamente, pero otras veces se estrena una obra y ya no se vuelve a tocar, y eso no significa directamente que sea peor obra. Por ejemplo, compuse en 1999 una canción para voz y piano titulada *Romance del Duero*, sin ninguna pretensión ni encargo previo, y a través de sus múltiples versiones, es una de mis obras que más se tocan en el mundo entero hoy en día. Sin embargo, una de mis obras que mayor trabajo me llevó escribirla no se ha vuelto a tocar después del estreno, como mi *Sinfonía nº 5 "en DO"*. Menos mal que al menos recibí dos premios por ella, en Italia y en España. Además, tuve el gusto de dirigir yo mismo el estreno con la Banda Primitiva de Llíria. Estoy convencido de que es una buena obra, y alguien en algún momento la rescatará del ostracismo. Volviendo a tu pregunta, la reacción del público que me gustaría es que se reconozca mi estilo, sin que se pueda decir que me repito con respecto a otras obras. Si hay un equilibrio en esa ecuación me daré por satisfecho. Y gustará más o menos, pero el lujo que supone poder escuchar tu obra en cinco versiones que serán magníficas seguro, es una maravilla.

- **En este caso, podemos decir que "se ha cerrado el círculo", pues se estrena la versión de banda de la 7ª Sinfonía y finaliza con tu 8ª Sinfonía. ¿Qué supone, para ti, este doble estreno?**

La verdad es que la edición de 2025 del CIBM "Ciudad de Valencia" va a ser verdaderamente especial para mí. Como bien dices, la Unión de Llíria, bajo la batuta del maestro Vicente Balaguer, como vencedora del año pasado en la máxima categoría, abre esta edición con un concierto extraordinario fuera de concurso. En dicho concierto se estrena la versión para banda de mi *Sinfonía nº 7 "Mediterraneum"*. Y el último día se estrena la octava sinfonía a cargo de las cinco bandas participantes en la máxima categoría: Unión Musical de Alberic, Ateneo de Cullera, Unión Musical de Almansa, L'Amistat de Quart de Poblet, y la Primitiva de Llíria, con la dirección de los maestros Daniel Ferrero, Andrea Gasperin, Antonio Peris, Onofre Díez, y Pedro Vte. Alamá, respectivamente. Pero eso no es todo, el día de la nueva sección libre, la banda del Conservatorio de Utiel, con dirección del maestro José Carrascosa Navarro, interpretará mi *Polifemo*, 25 años después de que la compuse precisamente para este evento.

- **¿En qué otros proyectos futuros estás trabajando?**



Pues por una parte en junio acabo mi primera temporada como director y presentador del programa *Pasen y escuchen* de Radio Clásica de RNE, una actividad nueva para mí que he desarrollado felizmente durante el presente curso. Por otra, después de haber dirigido en abril el estreno americano de mi *Sinfonía nº 7 "Mediterraneum",* al frente de la fantástica Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba, en junio dirigiré la orquesta y la banda del conservatorio "Oreste Camarca" de Soria, en la clausura de su curso académico. Será muy especial porque allí empecé mi vida laboral, como profesor de trompeta durante el curso 1992-93. Soria es una ciudad que me encanta, me inspiró algunas de mis obras, y en el importante Festival Otoño Musical Soriano he podido dirigir, así como estrenar por encargo como compositor. Y el plato fuerte llegará a final de mes, porque volveré a dirigir la Orquesta de Valencia (ya lo hice en 2012 y en 2024), en dos importantes eventos, el Festival *Serenates* de la Universidad de Valencia, y el Congreso Internacional de Tubas y Bombardinos que se celebra en el Palau. La OV es mi orquesta de cabecera, con la que he conocido en directo la mayor parte del repertorio universal, y es la orquesta profesional que más obras mías ha tenido en sus atriles (siete), así que volverla a dirigir es una experiencia realmente especial para mí. Además, entre julio y agosto estaré de jurado en 4 concursos: el certamen de bandas "Ciudad de Benavente", el Concurso de Cámara de l'Olleria, y los Concursos de Composición de Yátova, y el de mujeres compositoras de Montserrat. Por otra parte, justo antes del verano estará disponible un disco muy especial que he grabado junto a mi hermano Francisco José y el cuarteto de saxos Púrpura Pansa estos meses atrás; se trata del segundo monográfico de la música de mi hermano y la mía que hemos grabado junto al magnífico cuarteto, y además en el disco yo mismo he grabado dos obras para piano, aunque sin duda, lo de ser pianista es mi faceta musical más discreta. Si no he contado mal, es la referencia discográfica número 121 en la que mi música está presente, discografía realizada en EE. UU., Japón, Noruega, Suiza, Polonia, Francia, Holanda, Portugal y España. Y todo ello sin descuidar mis labores pedagógicas en la cátedra de composición de nuestro conservatorio.

- **¿Qué deseo te queda por cumplir como compositor?**

Ninguno, y muchos. Me explico, todo lo bueno que pueda llegar será muy bien recibido, pero considerándome una persona ambiciosa, diré modestamente que ya he conseguido más de lo que alguna vez soñé. En alguna ocasión he definido la felicidad como el equilibrio entre los sueños que uno tiene y su realidad, y desde ese punto de vista me considero un compositor feliz y plenamente realizado. ¡La mejor recompensa es que algunas obras que escribí hace muchos años, en el siglo pasado! se siguen tocando hoy en día. Cada una de mis partituras, ya sean de las sencillas o de las más complejas y crípticas, están esperando a que algún músico las disfrute interpretando, o algún melómano haga lo propio escuchándolas, las escribo para eso. Cada una de mis partituras

es un abrazo sincero para quien quera leerlas. Soy yo en cada pentagrama, con todos mis defectos y virtudes. Tomando como dato objetivo en nuestro entorno académico la bibliografía sobre mi música que aparece en las dos tesis doctorales que se están escribiendo sobre mis creaciones en este momento, y de pronta lectura en la Universidad de Albacete (Isidro Joaquín Martínez), y en la Politécnica de Valencia (Noelia Barros da Cuña), a fecha de hoy, y al margen de otras publicaciones, se han leído más de 40 TFG's sobre mis obras, 31 de ellos exclusivos; así mismo se han leído más de 20 TFM's sobre mis obras, 11 de ellos exclusivos; y aparezco en algún capítulo en una decena de tesis doctorales. Algunos de estos trabajos se han leído en el extranjero, en EE. UU., Holanda, Suiza, Bélgica, Polonia, Colombia o Panamá, y por supuesto en varias universidades y conservatorios de toda España. ¿Se puede pedir más? Tal vez, pero me considero muy bien servido.

No podría dar por finalizada esta entrevista, sin agradecer la oportunidad que se me ha brindado para su realización. Quisiera resaltar, mi más profunda admiración por la amplia trayectoria musical y profesional de Andrés Valero, la pasión y la manera con la que narra sus vivencias personales y, por ayudarnos a admirar y amar más, si esto es posible, el arte y la maestría de la música.